

Etapas sucesionales de un familia de colonos

Ing. Agr. María Fernanda Bove Itzaina
Plan Agropecuario

El establecimiento “El Paraíso” de la familia Guigou-García se ubica en la Colonia Kennedy del departamento de Río Negro. Trabajan sobre una superficie de 291 há, toda arrendada al Instituto Nacional de Colonización. Es la tercera generación de colonos y están en estos campos desde 1959.

Son productores colaboradores del proyecto de cría de machos del Fondo de Transferencia de Tecnologías y Capacitación relativos al sector agropecuario.

Entrevistamos a Horacio Aníbal Guigou, un productor con mucho empuje y capacidad de trabajo, sin miedo al riesgo y trabajando siempre en familia, quien nos contó sobre su historia, las crisis y los momentos de auge.



Foto: Plan Agropecuario

¿Cómo ingresaron en colonización y cómo fueron los comienzos?

La colonia antes era estancia, en el año 1959 se divide y se forma la llamada Colonia Tres Patas. Mi padre se había anotado y ese mismo año le dan una fracción de 125 há.

Al inicio no teníamos nada y para ir subsistiendo se tomaba ganado a pastoreo y ovejas a capitalización.

Somos tres hermanos, yo soy el del medio. Mis padres me dieron la oportunidad de estudiar y me fui a una escuela agraria en Fray Bentos. En el año 1968 volví de la escuela agraria al campo para trabajar con mi padre. En ese momento estaba mi hermano mayor y decidí irme de “motorero” con un vecino. Un día volví al campo y lo encontré a mi padre trabajando solo; desde ese día decidí no irme más. Mis hermanos se fueron a la ciudad a trabajar en otras cosas.

Siempre tuvimos ganadería y ovinos, algunos años llegamos a ordeñar vacas de los vecinos para hacer queso; queríamos buscar algo distinto y nos gustaba mucho trabajar.

¿Cómo fue trabajar con tu padre y el traspaso de mando?

Mi padre era un hombre muy generoso, daba todo, nunca tuvo problemas con nadie en su vida. Congeniábamos cien por ciento en el trabajo. Siempre nos tuvimos mucha confianza tanto en el trabajo como con el dinero, “cinchábamos para el mismo lado”.

Cuando jóvenes no teníamos grandes ambiciones, “quería trabajar para vivir nomas”.

Mis padres fallecieron jóvenes, mamá con 44 años y papá con 58 años. Mi madre estuvo muy enferma y para pagar los tratamientos perdimos todo. Un tiempo antes de que falleciera papá, yo ya había empezado a manejar el campo.

¿Y cómo fue comenzar solo y armar tu propia familia?

Cuando falleció mi padre lo primero que hice fue buscar un campo afuera para arrendar, para agrandar el campo. Con ese negocio me fue muy mal, sembré un área y tuve problemas con el dueño del campo y nunca fui a cosechar, perdí todo. Ahí arranque de vuelta.

En el año 1978 vino mi señora, Betty.

Nos conocíamos de toda la vida, los padres de Betty eran productores vecinos.

Como no teníamos prácticamente nada en el campo me fui a trabajar a la caña de azúcar y Betty se quedó. Fue una etapa muy difícil, en la caña pasé muy mal. Terminé la zafra y volví, ahí vendimos unas ovejas y compramos un camioncito viejo.

De una estancia cercana me ofrecieron un trabajo para acarrear pedregullo con el camión. Salíamos a las 4 de la mañana a cargar a pala y lo traíamos al pedregullo para lavar en la cañada de casa. Éramos tres trabajando y teníamos solo un par de botas, en el invierno nos congelábamos descalzos adentro del agua lavando el pedregullo.

Ganamos muy bien con ese trabajo y el capataz nos daba carne a discreción. Desde ese momento y hasta el día de hoy nunca más nos faltó de comer. Me acuerdo que este trabajo nos cambió la vida; fue un antes y un después.

Para ir hasta la ruta 3, varias veces tuvimos que ir de a pie. En el trayecto pasábamos por frente a la estancia "Los Cobres" y siempre pensé que sería bueno trabajar en esa estancia. Un día llegué a pedir un pedazo de campo para hacer agricultura en medianería y me dieron 30 há. Así ingresé a la estancia y año a año me fueron agrandando el área de siembra. Así estuvimos 27 años trabajando en esa estancia hasta el año 2000. Esa sociedad nos ayudó mucho, fue una gran oportunidad que nos dieron, quedó una gran amistad con toda esa gente, jamás tuvimos un problema

¿Con el nacimiento de Nacho como les cambia la vida y como logran formar un equipo hasta la actualidad?

En el año 1979 nació Nacho, nuestro único hijo. Trabajábamos mucho y Betty me ayudaba en todo y tuvo que cuidar a Nacho y trabajar al mismo tiempo porque la situación era muy difícil y Betty no podía dejar de trabajar. Cuando Nacho empezó a ir a la escuela, Betty le ensillaba el caballo y ella se iba para el campo; hasta ahora no nos explicamos cómo hacía para subir a caballo.

Cuando Nacho ingresó a cuarto de escuela se fueron a Young ya que quería que estudiara inglés y computación. Na-

cho trabajó con nosotros desde chiquito, en las vacaciones y fines de semana venía a trabajar y ya de más grande venía a la casilla.

Tengo un recuerdo de ver a Nacho con 7 u 8 años dando fardos cuadrados al ganado en un tractor con carro, las vacas lo rodeaban. Él siempre hizo todo en el campo.

Estudió hasta cuarto de liceo y se vino a trabajar fijo con nosotros. Siempre fuimos muy amigos con Nacho, jamás discutimos. Con mi padre éramos iguales, mi padre jamás me retó y a Nacho creo que la última vez que lo reté fue cuando tenía 5 años; es la manera de ser que tenemos.

En el trabajo siempre manejamos todo junto; hasta el día de hoy que Nacho tiene su señora y tres hijos, nos manejamos en unidad; nunca dividimos nada, todos somos conscientes ya que todos trabajamos.

¿Qué rol asume cada uno en el trabajo?

En el 2000 dejamos de hacer agricultura propia, ya estaba cansado del riesgo y de las cuentas; ahí comenzamos a brindar servicios. En el 2002, en plena crisis le entregué todo el equipo de maquinaria a Nacho y me dediqué al campo, como hasta el día de hoy.

Nacho continuó con la maquinaria y nos fue bastante bien, ya que acompañamos el crecimiento de la soja en un momento donde no había muchos equipos.

Así se fueron definiendo los roles; yo me encargo del manejo ganadero, las decisiones y los trabajos grandes los hacemos en conjunto; pero del día a día me encargo yo. Nacho sigue a cargo del equipo de maquinaria, Betty es la encargada de la registración y nos ayuda en los trabajos de manga y mi nuera nos ayuda con los trámites y pagos, ya que vive en Young con los nietos.

Desde siempre fueron agricultores y hoy en día se dedican a la ganadería, ¿Por qué se dio ese cambio?

Tenemos una cultura agrícola muy grande. Llegamos a sembrar casi 3000 há, pero siempre el crecimiento agrícola fue acompañando un crecimiento ganadero.

Considero que cuando uno empieza y



no tiene nada, es más fácil entrar en la agricultura. Vas a un banco a pedir un crédito para compra de maquinaria y te lo dan. Además los ciclos son más cortos que en ganadería; cada 6 meses uno ve un resultado.

La ganadería es más estable pero es muy difícil hacer un cambio grande, con agricultura si se anda bien da mucho.

A partir del 2000, en plena crisis decidimos hacer solo ganadería ya que teníamos un capital generado para poder producir bien y tener un ingreso que nos permita vivir tranquilos. Pero la principal razón de abandonar la agricultura fue generar un cambio de vida, estábamos cansados de las deudas, del riesgo y de vivir en las chacras.

En Uruguay es muy difícil la agricultura, se depende del tiempo y de los mercados, cosas que no podemos controlar. Sembramos y no sabemos con qué precio vamos a vender la producción.

¿Cuál es la experiencia con Colonización y como es vivir en una colonia?

Considero que es una gran Institución. En nuestro caso siempre tuvimos apoyo, en las épocas en que estábamos muy endeudados, nos refinanciaron la deuda y pudimos pagar todo.

Hicimos toda la infraestructura sobre un campo que no es nuestro porque creemos en el Instituto y confiamos que este campo va a permanecer siempre en nuestra familia.

El vivir en una colonia te permite tener mayor contacto con los vecinos. Tenemos una gran relación de amistad. Cuando ha habido crisis se han formado grupos en la colonia, pero cuando pasan

las crisis se terminan. El último grupo se desarmó el año pasado; éramos 6 productores que compramos tractor, sembradora, cosechadora y enfardadora.

Con el plan ovino del SUL en la década del 80, compramos ovejas; en la colonia llegó a haber 12.000 ovejas. Nos juntábamos todos los vecinos en la estancia "Tres Patas" para esquila.

Antes cada uno tenía algún "fierro" y el otro sabía que contaba con eso sin pagar alquiler ni nada; nos prestábamos la maquinaria entre vecinos y hasta ahora se conserva esa costumbre.



¿De qué manera se trata de conservar el suelo y porqué se lo cuida de esa forma?

Tenemos conciencia conservacionista y tratamos de aplicarla en nuestra actividad principal. Cuando nos entregaron la última fracción de colonización estaban los suelos muy degradados, habían grandes cárcavas y contra la cañada estaba lleno de chircas, caraguatá y arbustos.

Comenzamos tapando las cárcavas, alambrando y limpiando los bajos. Ahora trabajamos con siembra directa, hacemos rotaciones con cultivos anuales y praderas permanentes. En cuanto a la fertilización realizamos análisis de suelo de manera frecuente para no agotar los recursos.

Los alambrados no los hacemos nunca a favor de la pendiente, ya que con la intensidad de pastoreo se forman zanjas contra los alambres.

¿Como ves el futuro, desde el punto de vista familiar y productivo?

Lo veo con mucho optimismo. En la parte productiva por primera vez hicimos 2 corrales con capacidad de 100 novillos en cada uno para darles de comer y terminar novillos para venta a frigorífico. Tenemos la expectativa de que a la salida del invierno los precios van a mejorar. Estamos con una carga muy alta y con la sequía, las pasturas no han venido y se nos complicó. Como teníamos silo de sorgo de grano húmedo y fardos disponibles se nos ocurrió esta alternativa.

Tenemos asumidos las subas y bajas de precios del ganado ya que se repite

todos los años y tratamos de obtener el mejor precio con manejo.

Como grupo familiar veo el futuro muy bien y creo que va a seguir como ahora, muy firme y muy unidos.

¿En qué les ha contribuido participar en el Proyecto de recrias de machos?

Nos ha ayudado en las decisiones de manejo, en un año muy particular desde el punto de vista climático recibir a un técnico de manera frecuente ha sido de mucho aporte.

En el tema de la suplementación con fardos, tanto en la jornada con aportes de los productores como con las sugerencias de la técnica, pudimos ver el gran desperdicio del suministro de fardos sin aros y en seguida nos pusimos a solucionarlo mediante la compra de los mismos y notamos un gran cambio.

Siempre suplementamos los terneros durante el primer invierno con silo de sorgo grano húmedo, pastoreando sobre praderas o verdeos. Este año con la sequía las praderas y verdeos se han implantado tarde y la disponibilidad de forraje ha sido muy poca. Con la sugerencia de los técnicos comenzamos a suplementar con burlanda de sorgo (subproducto de la producción de etanol a partir del grano de sorgo), ya que es un alimento con alto contenido de proteína (29%-32% PC) y con buenos aportes energéticos (2,8-3 Mcal/kg MS). Vimos que la respuesta a la burlanda ha sido mejor que con el sorgo.

Participando en otras jornadas del Proyecto de recria de machos, vimos

las complicaciones de un encierre de ganado y el riesgo económico que tiene. Creemos que está siendo una buena solución para este año en particular pero vemos que es complejo, en cuanto al trabajo que es de estar todos los días y que sería muy difícil contratar a alguien para esto, ya que tiene que ser una persona especializada en el tema.

Otra cosa que nos quedamos cuestionando cuando participamos en otra jornada del Proyecto, es la conveniencia de la siembra del sorgo para grano en un establecimiento chico. Ya que ocupa área, el costo es grande y hay riesgo en la cosecha. Además en esta zona se puede conseguir a buen precio y con poco flete.

Otra cosa que queremos ver con este Proyecto es el tema de la compra de los terneros de reposición. Siempre hemos comprado temprano en marzo-abril, y viendo la evolución de precios nos cuestionamos si es la fecha más indicada para la compra.

Consideraciones finales

En el establecimiento "El Paraíso" se realiza recria e invernada de machos. Se trabaja de manera intensiva con un 92% del área mejorada y durante el invierno se suplementa con sorgo de grano húmedo y fardos. En el ejercicio 2014-2015 se produjeron 400 kg de carne sobre superficie ganadera.

Más allá de los vaivenes de mercado y climáticos han trabajado siempre en familia y buscando alternativas productivas. Son productores innovadores, abiertos al cambio y con gran capacidad de trabajo. ■